

EL MUNDO CÓMICO.

Director literario, M. MATOSES.

SEMENARIO HUMORÍSTICO.

Director artístico, J. L. PELLICER.

(SE PUBLICA LOS DOMINGOS.)

PRECIOS DE SUSCRICION.—En *Madrid*: Un mes, CUATRO REALES.—Tres meses, DOCE REALES.—Número suelto, UN REAL.—En *Provincias*: Un mes, CINCO REALES.—Tres meses, TRECE REALES.—Número suelto, UN REAL CINCUENTA CÉNTIMOS.—Se suscribe en las principales librerías de Madrid y provincias, y directamente en la Administración, litografía y relieves en zinc para imprenta, plaza de San Nicolás, 7 y 9, bajo.—No se admiten sellos de comunicaciones.

ELLOS Y ELLAS, — por PELLICER.



El:—Dulce y sabrosa, como la fruta del cercado ajeno.

LOS GRUPOS, — por URRUTIA.



Uno leyendo.—«La votacion ha sido reñida...»
Otro interrumpiendo.—¿Y quién ha podido más?

UNA CASA DE MADRID.

¿Quereis conocer el interior de una casa, saber el número de sus vecinos, su oficio, sus costumbres, su fortuna? Dirigíos al portero, si lo tiene, y si no á la primera vieja que salga de ella.

Buscaba yo, no hace mucho tiempo, una habitacion; me quedé parado ante una casa que tenia los papeles de costumbre y me dirijí al portero:

—*Mi casa*, me contestó, está perfectamente alquilada de arriba á abajo; la tienda, ya ve Vd., está ocupada por un establecimiento de ultramarinos... ¡si viera Vd.! es un hombre que entiende sus negocios; siempre ve Vd. en el escaparate galletas, queso, chocolate y vinos; la boca se le hace agua á cualquiera que le mira, y todos los que pasan se detienen ante los cristales; he reparado un ciego que todas las ma-

ñanas viene á tomar su copita de aguardiente con un bollito ó dos buñuelos, y esto da cierta idea de lo que vale la casa; el tendero hará fortuna, por más que el de enfrente dice que hace seis meses tiene en el escaparate el mismo queso, y colgados los propios salchichones en la tienda; pero los parroquianos acuden, y se acaba de casar con una muchacha que le ha traído en dote unas mil fanegas de garbanzos.

El entresuelo está alquilado á una *triple relativa*: gran señora; sale en coche todos los días que viene á buscarla algun caballero; su casa parece un jubileo; continuamente recibiendo visitas y divirtiéndose en su casa hasta el amanecer.

En el principal tenemos un hombre de negocios; no sé positivamente á cuáles se dedica con preferencia, pero es una familia que recibe mucha gente y mete mucho ruido. Ha gastado mucho dinero en muebles, papel, pinturas, gas; dicen que no lo ha pagado, pero, en fin, eso no es cuenta más que de él.

TIPOS DE MADRID, — por PELLICER.



Se gana medio duro diario pescando incautos en la Carrera de San Gerónimo. Tiene título de *Gancho de primera clase*. ¡Ojo con él, forasteros!

Todas las semanas recibe por la noche, y da tés y chocolates, y bailan y se están divirtiendo también hasta el día; pero á mí no me importa; siempre saco algo; puntas de cigarro y otras cosas, que despues vendo por ahí.

En el segundo habita un sastre, que sale en coche á tomar medida á los parroquianos; se estableció hace tres años y ya ha comprado algunas fincas; todos los años va á Paris de Francia y á *Inglaterra*; dicen que corta muy bien, y á mí me ha dicho que dentro de cuatro ó cinco años podrá ser diputado; vea Vd., y yo que soy también sastre no he podido pasar de algun remiendo y gracias que he encontrado este agujero.

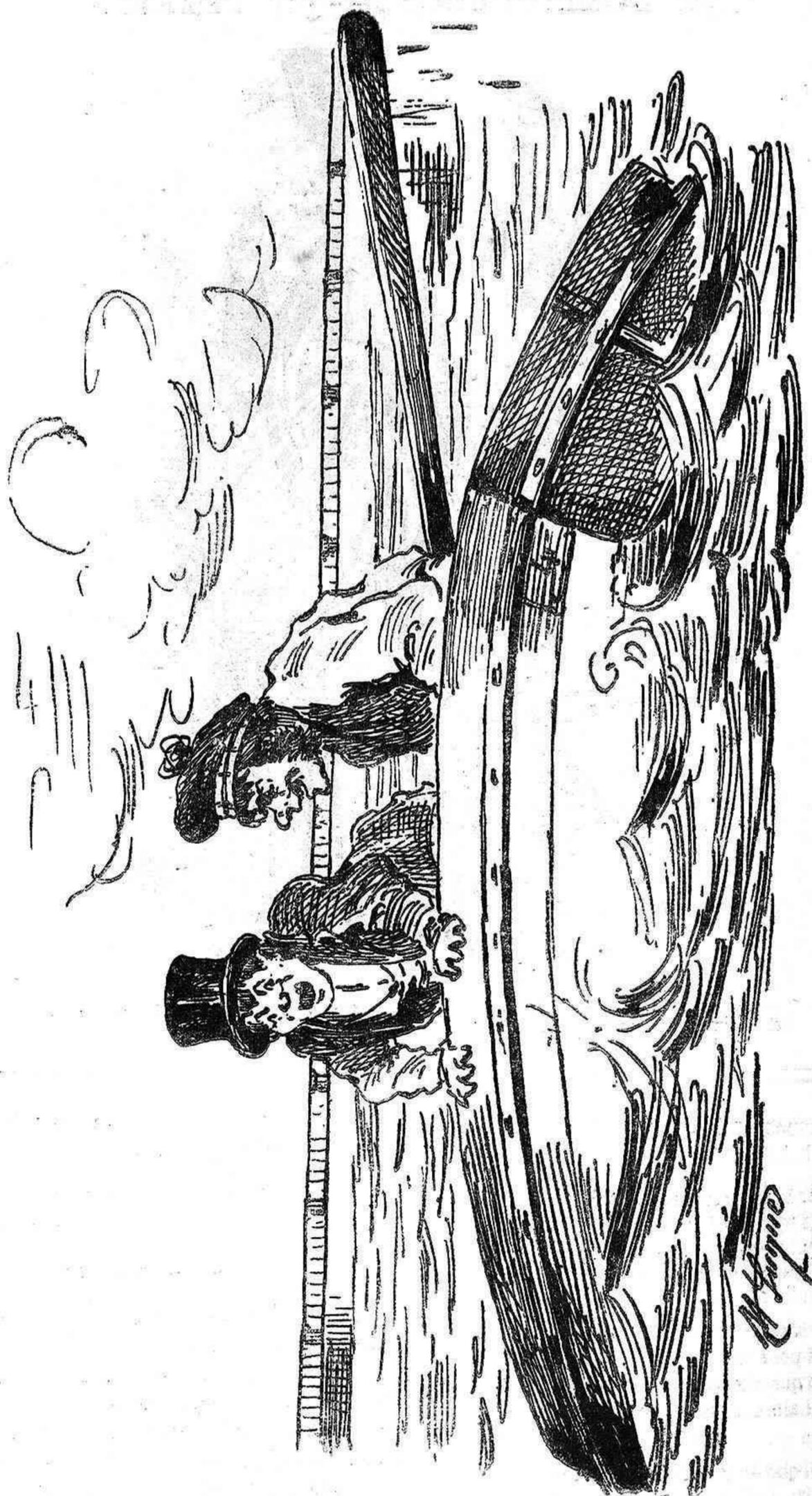
En el tercer piso vive un matrimonio con dos hijos y un perro. El marido es empleado; tiene unos cuarenta años; nunca se le ve salir con su mujer, que, aquí entre nosotros, es muy guapa; sale por la mañana, vuelve á la hora de comer, despues se va al café y se retira á media noche; todos los días hace lo mismo. Su mujer recibe visitas... Entre otros viene un jóven rubito... no sé si es amigo del marido,

pero sí puedo asegurar que lo es de la mujer, puesto que viene todas las noches en cuanto él se va y se marcha media hora antes que vuelva; en fin, necesario es que la señora tenga alguna distraccion: luego la criada dice que cuando está en casa el marido no hacen más que disputar, y yo me digo: ¿por qué se casan las gentes que no congenian?

En el cuarto piso vive un maestro de baile que da todos los domingos bailes campestres en la sala, pero solo á sus discípulos; es verdad que estos pueden traer á sus amigos y los amigos á los suyos... Es hombre de bien. Mi mujer prepara los refrescos y el maestro solo forma la orquesta, pero hace más ruido que si hubiera diez músicos y toca la trompeta como un condenado: el *can-can* se baila con permiso de las mamás.

En el quinto piso, como son boardillas, ya comprenderá Vd. que no será buena gente; en la que está ocupada vive una mujer y dos muchachas; son *gentecilla*... la madre está enferma; las hijas creo que son costureras; trabajan todo el día y casi toda la noche... lo que me obliga á quejarme á menudo, por-

FRUTA DEL TIEMPO. — En el Retiro, — por Luque.



— ¡O me ahogo hoy, ó no me mojo nunca!

que la mejor noche pegan fuego á la casa; ya creo que deben dos meses y que las han despedido, porque en esta casa no debe habitar esa clase de gentes; la de al lado está desocupada y es la que se alquila.

Dí gracias al portero por su relacion y me alejé lanzando una triste mirada á las boardillas, de donde iban á despedir á tres desgraciadas mujeres porque trabajaban de noche para procurarse el alimento.

MARIANO LERROUX.

LOS DOMINGUEROS, — por PELLICER.



—¡Calla! ¡La Anastasia! Bueno; si hoy no se la acerca el sargento del otro día, la tomo yo por mi cuenta y... de crápula, si señor. ¡Hoy es domingo!

¡MI BLANCA!

Blanca se llamaba, y blanco
de sus ojos siendo yo,
más mi pecho envenenó
que un cigarro del estanco.

Su blanca y limpia hermosura
logró ponerme en un brete,
y eso que siempre el blanquete
fue el alma de su blancura.

Yo, que en amor no soy manco,
de mis casillas salía,
cuando mi Blanca ponía
sus dulces ojos en blanco.

Mas por mi sino indiscreto,
cuando más la amaba ufano
Blanca dió su blanca mano
á otro apreciable sugeto.

Tal premio á mis sinsabores
lágrimas del pecho arranca,
pues me dejó hasta sin blanca
la Blanca de mis amores.

CÁRLOS CANO.

Lopez está casado desde hace quince años y no ha conseguido tener sucesion.

Hace dias su señora le anuncia con cierto rubor que muy en breve seria padre.

En efecto, ayer la señora de Lopez daba á luz un robusto niño, que se bautizará esta noche.

Al poco rato de tan feliz suceso el cartero llama á la puerta.

Lopez salió á abrir.

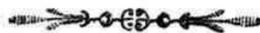
—¿Qué ocurre? dice.

—Una carta.

—¿Para quién?

—Para el Sr. de Lopez.

—¿Cuál de los dos, el padre ó el hijo?



LOS GRUPOS, — por URRUTIA.



— ¡Te digo que no ha nacido quien ponga mejor aquellos palos!
 — ¡Verdá! ¡Ni el presidente!

COMPENSACIONES.

—
 Hay una palma en medio del desierto
 á cuya sombra el árabe descansa;
 hay un arroyo en que la flor refresca
 su mustia frente cuando el sol la abrasa.

—
 Hay una roca en medio de los mares
 donde se posa la gaviota blanca;
 y una estrella en el ancho firmamento
 que direccion segura da á la barca.

—
 Hay en la noche del amor pasado
 un recuerdo que brilla y nos halaga,
 y en el doliente campo de la vida
 la perfumada flor de la esperanza.

TOMÁS DE ASENSI.

— Diga Vd., caballero, ¿sabe Vd. quién inventó la pólvora?

— ¿Por qué lo preguntas, niño?

— Porque dice mi papá que no ha sido Vd.

— ¡Noticia! ¡noticia!

— ¿Qué sucede?

— El baron se casa.

— ¿Con quién?

— Con Enriqueta.

— ¿Se casa con la mujer que le ha arruinado?

— Es para recobrar lo que ha perdido.

— Un avaro perdió á su esposa:

— ¿Cuánto me costarán los funerales? preguntó.

— Seis mil reales.

— ¡Seis mil reales! A saberlo antes la hubiera cuidado mucho para que se hubiera muerto despues que yo.

LOS CONCIERTOS DEL PRADO, — por CUESTA.



—¿Y qué es eso que tocan?
 —¡La batalla de los Castillejos!
 —¿La batalla de los Castillejos? ¡Pues me parece que hay moros en la costa!

EPIGRAMA.

Tiene más años que el tiempo,
 y al fin el Cojo se casa:
 no le den ustedes vueltas,
 quien mal anda, mal acaba.

U. SEGARRA BALMASEDA.

—¿Por qué era *Otelo* tan celoso?
 —Porque todo lo veía negro.

—Un caballero llegó al café Suizo, pidió café, se puso á leer un periódico y se quedó medio dormido. Otro que estaba en la mesa inmediata y deseaba leer también el periódico, se acercó á él y le encajó la consabida frase de

—Caballero, cuando Vd. concluya...

El otro abrió los ojos.

—Advierto á Vd., dijo, que tengo el sueño muy pesado.

IDEAS SUELTAS

Una declaración de amor es una declaración de guerra á nuestro bolsillo.

Si los ojos son el espejo del alma, las mujeres que lloran á menudo deben tener el alma de cántaro.

Las lágrimas de los amantes son como las lluvias de verano; casi siempre van acompañadas de truenos.

Si los ángeles son los que moran en las alturas, mi novia debe figurar entre ellos; habita en piso quinto.

Para que todo en amor sea raro, la mayor seriedad de los amantes la guardan para cuando están *de monos*.

En materia de relaciones, las únicas que no traen consecuencias son las de ciego.

CÁRLOS CANO

EPIGRAMA.

Ministro de Hacienda hicieron
al español Amorós,
y en las Córtes le dijeron
despues que el cargo le dieron:
«haga usté Hacienda, por Dios.»

Cumplir supo como honrado,
y nadie en contra me arguya,
porque al mes de ser nombrado,
aunque no la del Estado,
él hizo la hacienda suya.

JOSÉ PUIG PEREZ.

La escena pasa en un wagon, donde hay cuatro señoras y un extremeño, que despues de haber vendido

en Madrid primeras materias para chorizos, vuelve á sus lares.

El extremeño fuma.

—¡Jesus... cuánto humo! dice una de las señoras.

—No importa, contesta el extremeño, ¡yo estoy ya acostumbrado!

—Compadre, sáqueme Vd. de una duda.

—Explíquese Vd.

—¿Por qué en invierno siento tanto el frio en los piés, que van abrigados, y no en la cara, que va descubierta?

—Diré á Vd. Como la temperatura baja en este tiempo, es natural que alcance á los piés antes que á la cara.

CUENTOS DE SALON

POR

GUERRERO Y FRONTAURA.

Se han publicado, y están de venta, las siguientes novelas de esta popularísima Biblioteca:

Una perla en el fango, por Guerrero.—Un tomo.

Brígida, por Frontaura.—Un tomo.

La camelia y la mariposa, y **Una historia de lágrimas**, por Guerrero.—Un tomo.

La doncella del piso segundo, por Frontaura.—Un tomo.

El vellocino de oro y Fea y pobre, por Guerrero.—Un tomo.



La maldita vanidad, por Frontaura.—Un tomo.

Madrid por dentro, por Guerrero.—Dos tomos.

El hijo del sacristan, por Frontaura.—Dos tomos.

La manzana de la discordia y **El sueño de la felicidad**, por Guerrero.—Un tomo.

Las madres, por Frontaura.—Un tomo.

Anatomía del corazon, por Guerrero.—Dos tomos.

ÚLTIMA OBRA PUBLICADA EN ESTA COLECCION:

EL MATRIMONIO

PLEITO EN VERSO

ENTRE GUERRERO Y SEPÚLVEDA,

ENTENDIENDO EN ÉL COMO JUECES Y LETRADOS

LOS SRES. HARTZENBUSCH, ARNAU, TRUEBA, AGUILERA, HURTADO Y FRONTAURA.

Cada tomo de los *Cuentos de salon* cuesta 4 rs. en Madrid y 5 en provincias.—Dirigir los pedidos á la Administracion de *El Cascabel*, plaza de Matute, núm. 2, Madrid.